







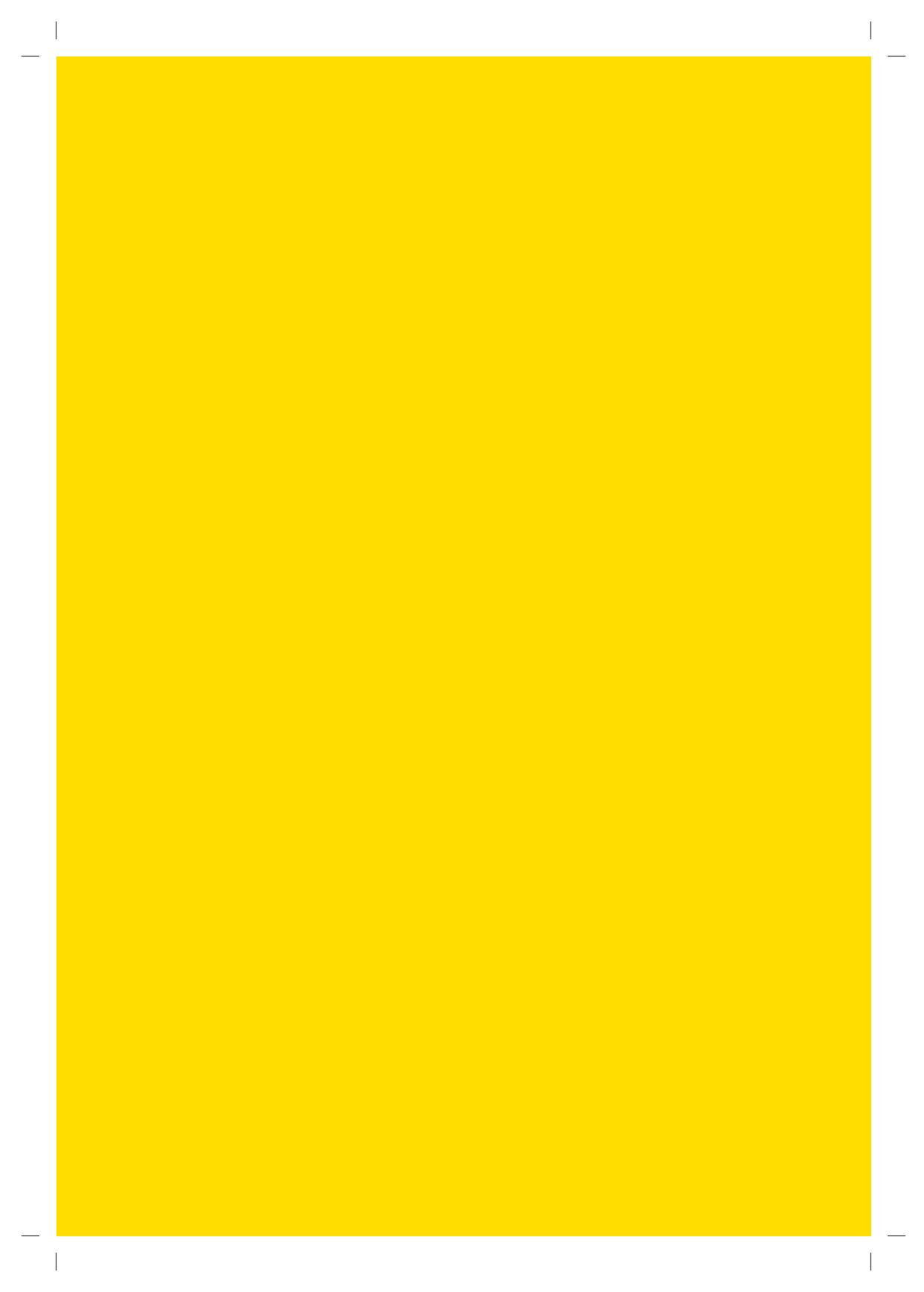
José Manuel de Caralt

Conde de Caralt_Cazador y dueño de finca montesa

(...)

“La montería es un extraordinario espectáculo. Paisajes increíbles, perros cazando, y gente que ayuda a que todo funcione: perreros, guías, pastores, arrieros y guardas.

La belleza plástica de la montería ayuda a amar esta actividad y a olvidar lo que tal vez los detractores de la caza menos comprenden: matar”.



Ricardo Cases

La ca del ic cong

**za
bo
elado**

La caza del lobo congelado

Ricardo Cases_Fotografía

Luis López_Texto

Cuenta el dueño de un coto del norte de España que hace no mucho cazó un lobo. En los buenos tiempos, el animal hubiera sido disecado o quizás tirado directamente a la basura. Hoy, la pieza escasa e ilegal acabó sus días en un arcón congelador. "Si viene a cazar gente importante, lo sacamos del congelador un día antes y les decimos: mira lo que matamos ayer. Es lo que quieren ver".

A medida que avanza la urbanización en España, la naturaleza va quedando cada vez más confinada. Cada vez es más la población que vive en ciudades, donde se concentra todo el trabajo y la actividad económica. Si uno se queda en el campo, el

campo nunca será suyo: es necesario emigrar a la ciudad para conquistarlo. Pero una vez que se está en la ciudad, la visión cambia. Se tiene el trabajo, el dinero y el bienestar, pero se comienza a echar algo de menos. La conquista del campo se convierte en la conquista de un ideal romántico. El campo que quiere la ciudad no es un lugar salvaje, ni siquiera agrícola. Es un parque temático que representa el campo y al que uno puede acudir para consumir lo auténtico. Las casas rurales se esfuerzan por parecer muy rurales, los quesos muy artesanos, se les ponen nombres a cosas y lugares que no los tenían y la gente de la ciudad cree recordar

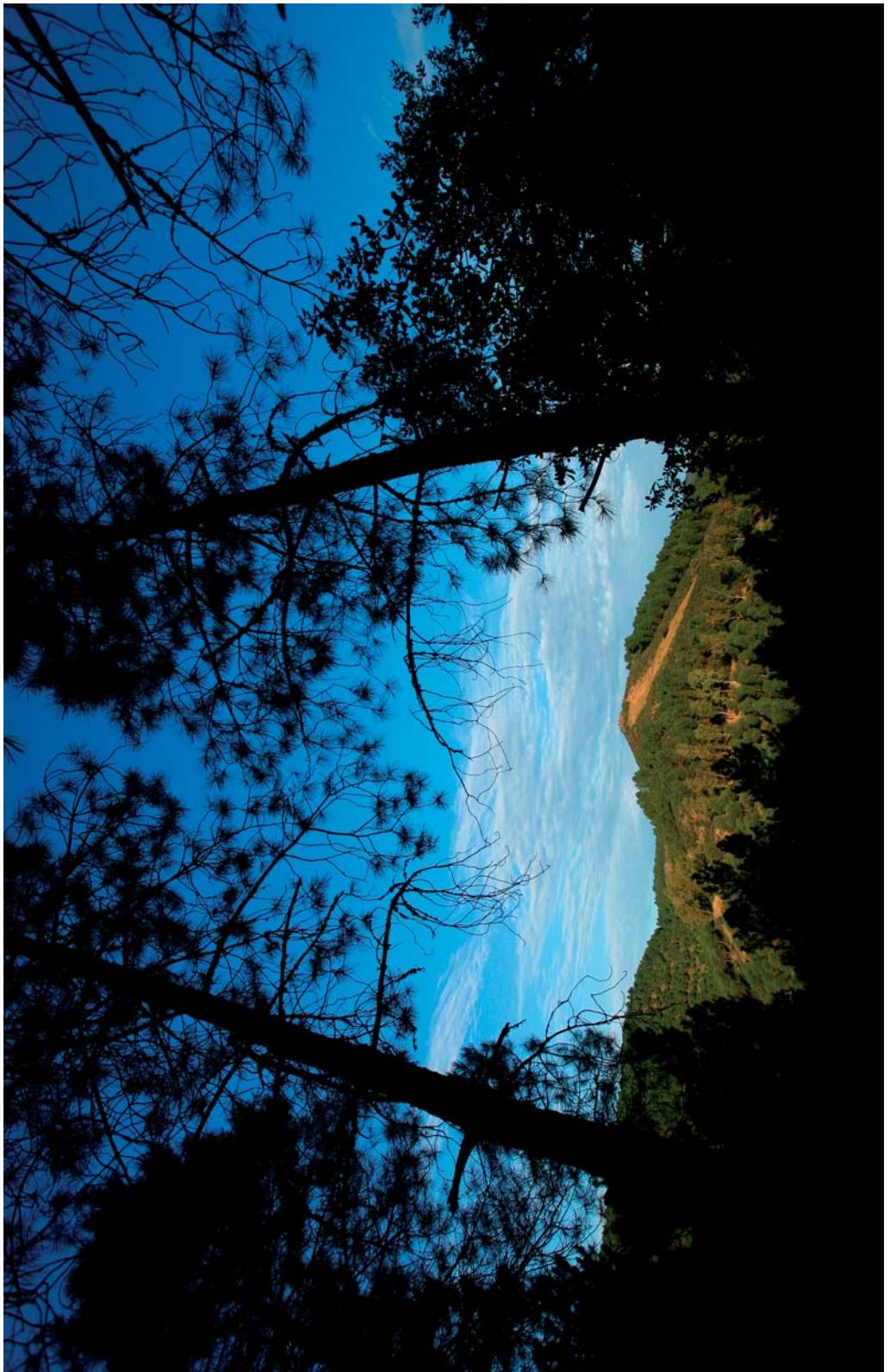
cosas que fue en vidas o generaciones anteriores. La lucha con la naturaleza es una de las cosas que hace hombre al hombre. Para el urbanita que puede pasar años sin ver jamás a los animales que come, sino apenas muslos y filetes, el hecho de matar un animal para comerlo supone un contacto con la realidad casi traumático pero excitante. Es la vida. Poder decir: lo maté YO.

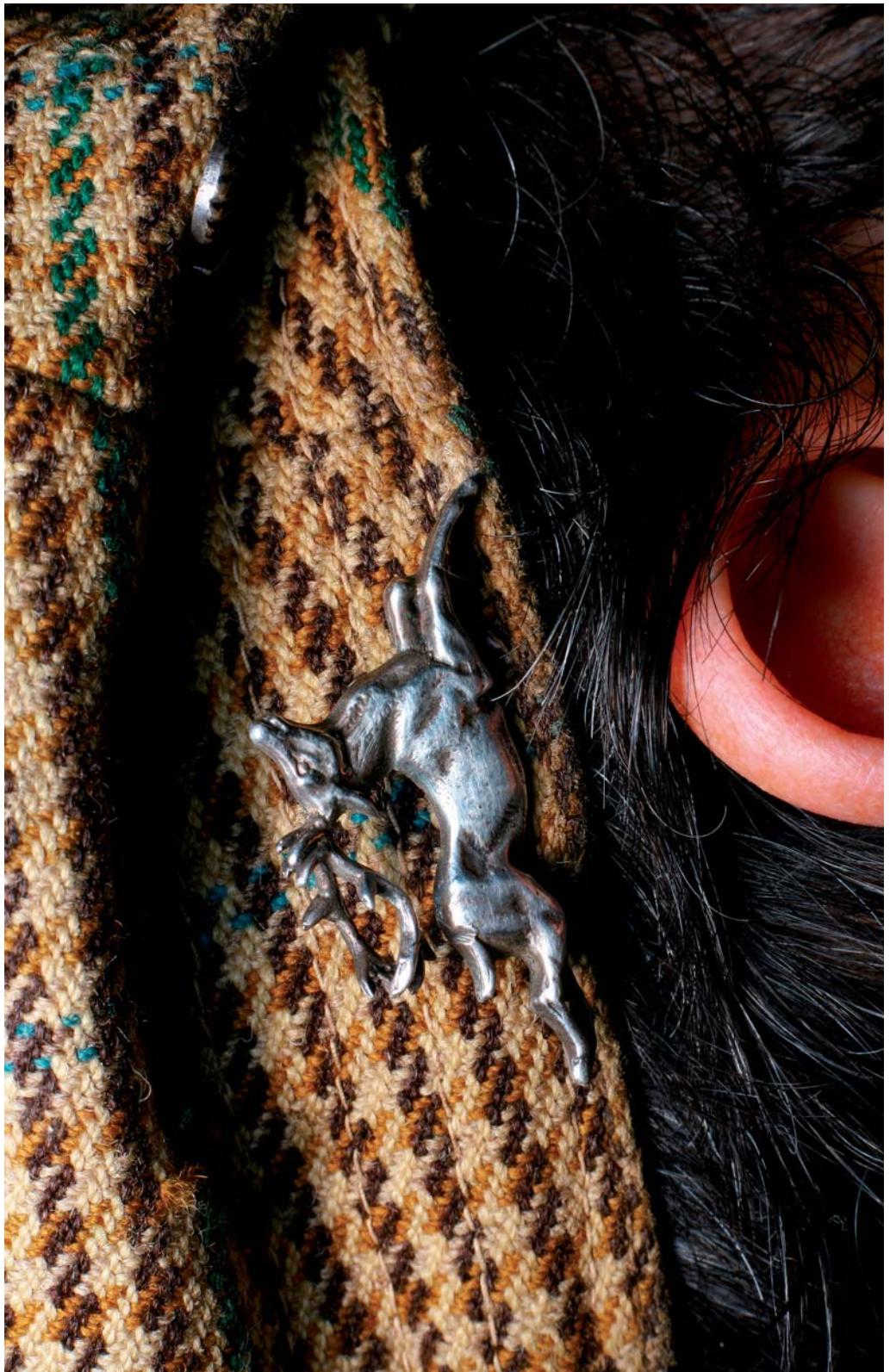
Por supuesto, para eso también existen parques temáticos. Un coto de caza no es un monte salvaje donde aún quedan venados: es un espacio privado y vallado donde se crían venados y se les da de comer durante todo el año. Cuando llegue la

temporada de caza, el urbanita vendrá de la ciudad en su todoterreno con asientos de cuero en busca de su experiencia. Se deja llevar por la sangre y el ambiente rudo que rodea la montería le devuelve aquello que perdió: el ser de pueblo. Con la escopeta en la mano, el español de pueblo que conquistó la ciudad recuerda que aún es un hombre, que puede sobrevivir. Luego se hace una foto con su lobo congelado y se vuelve a subir a su todoterreno sin acabar de sentir que ha conseguido lo que venía a buscar.

En su mirada brilla la envidia a los perros que, borrachos de sangre, sí saben aún disfrutar como locos.



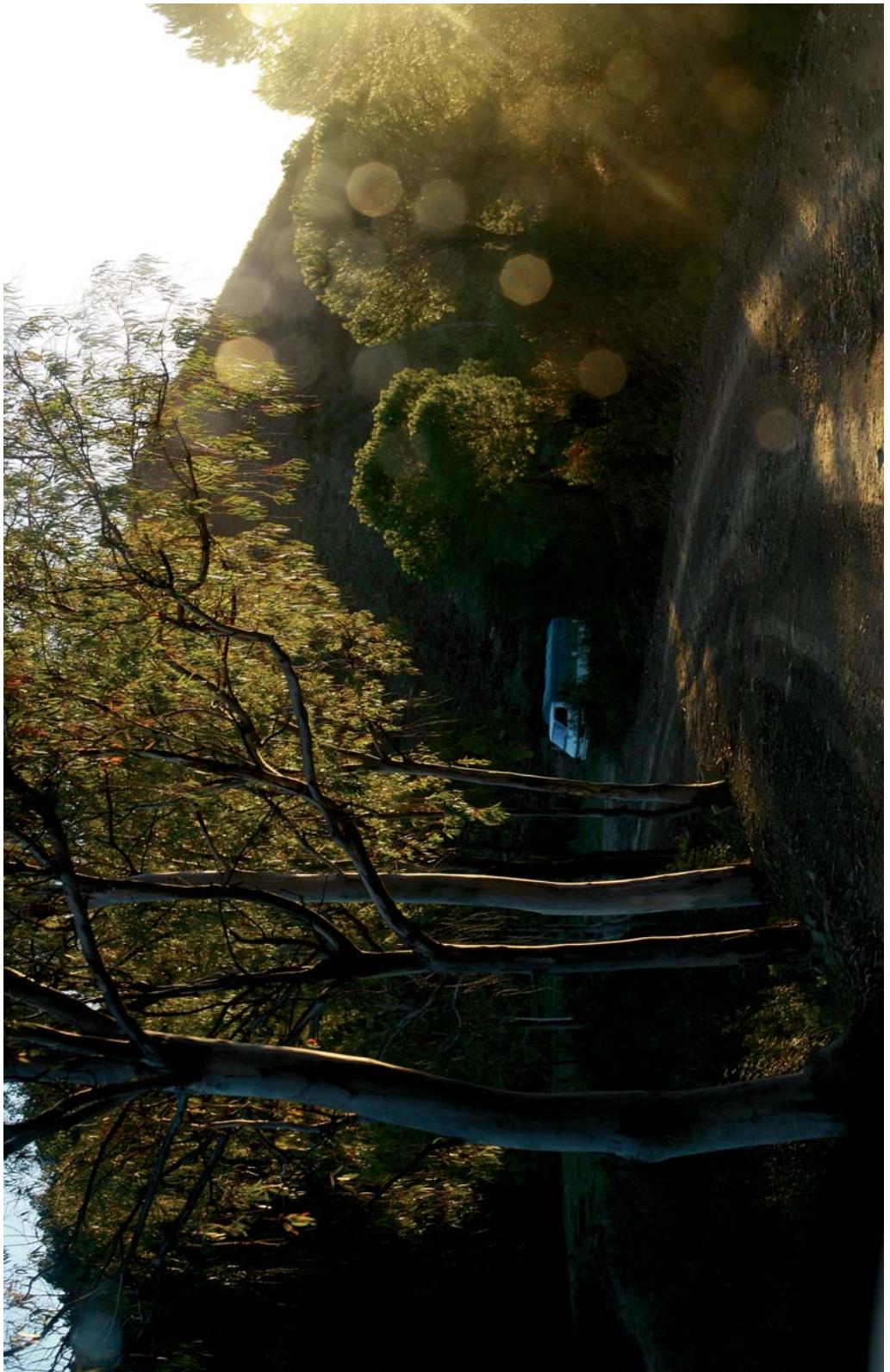










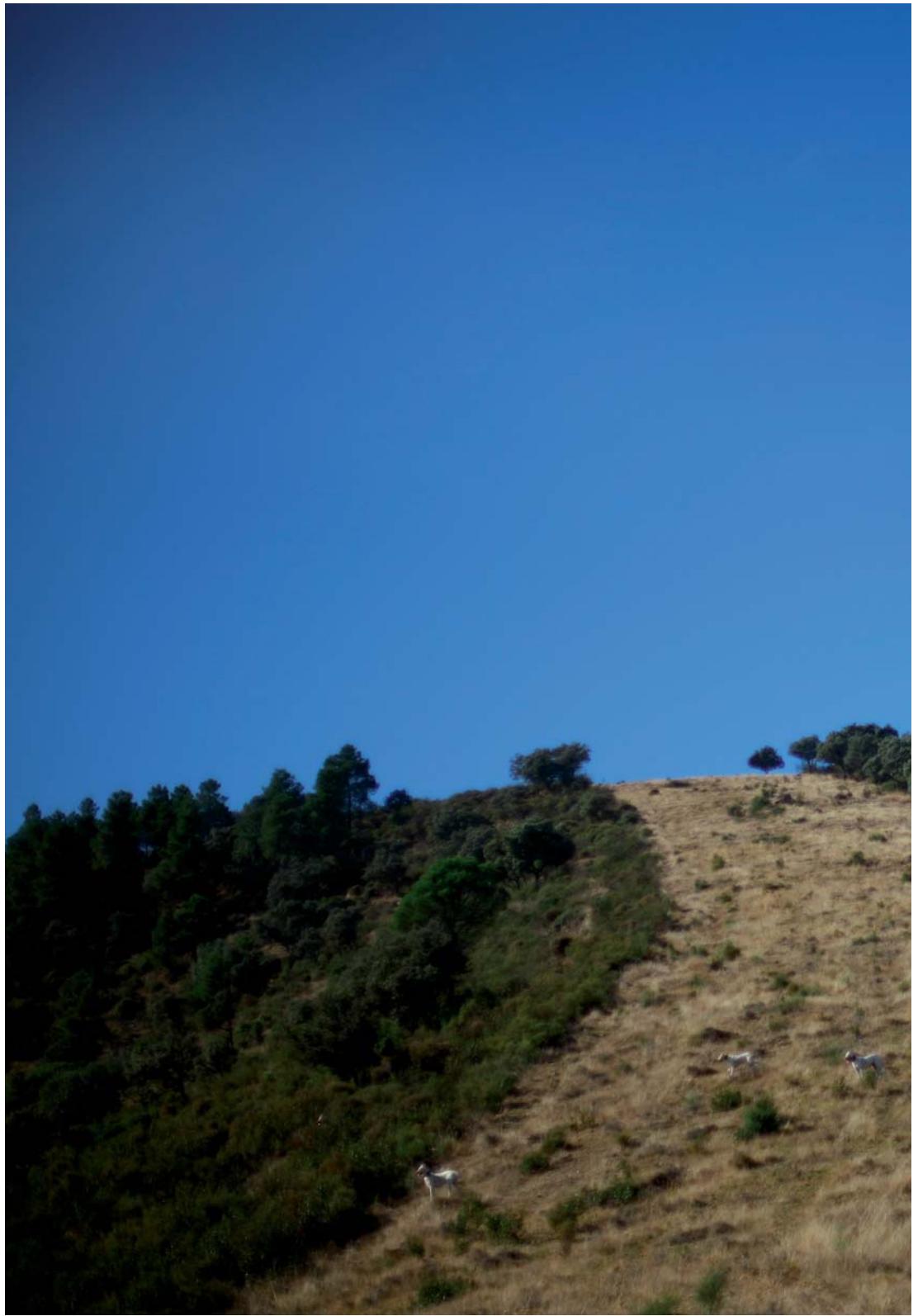




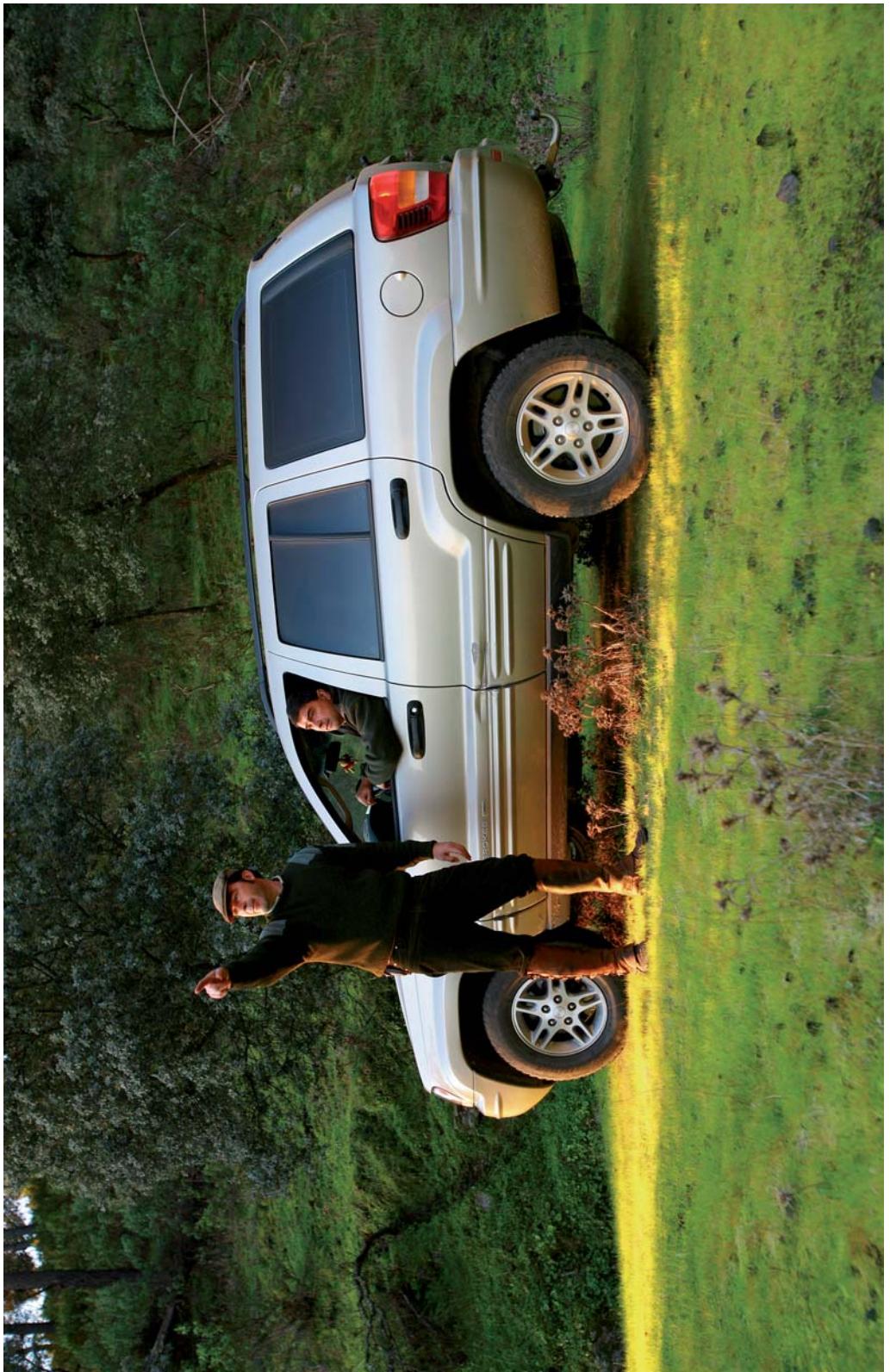














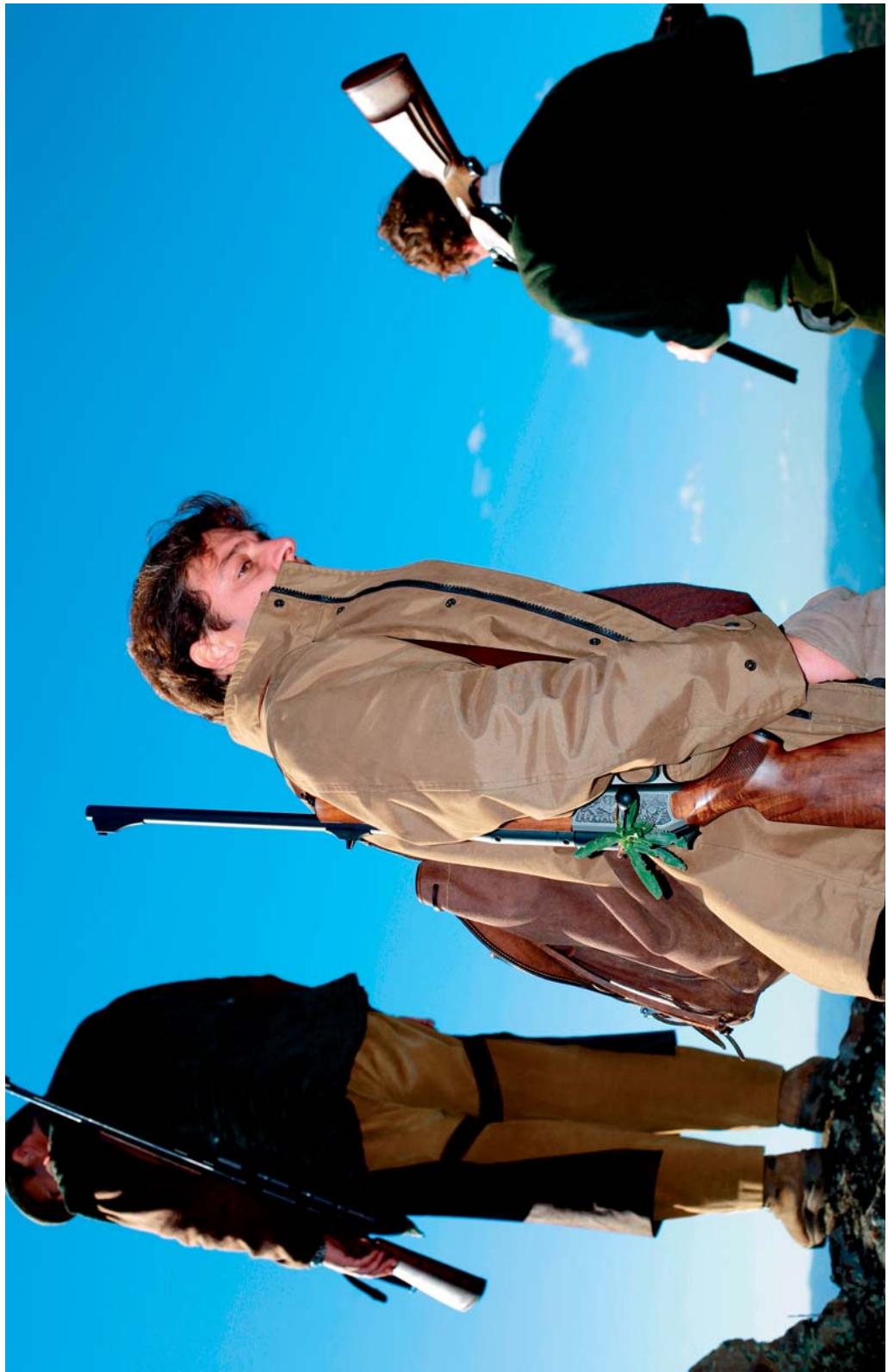






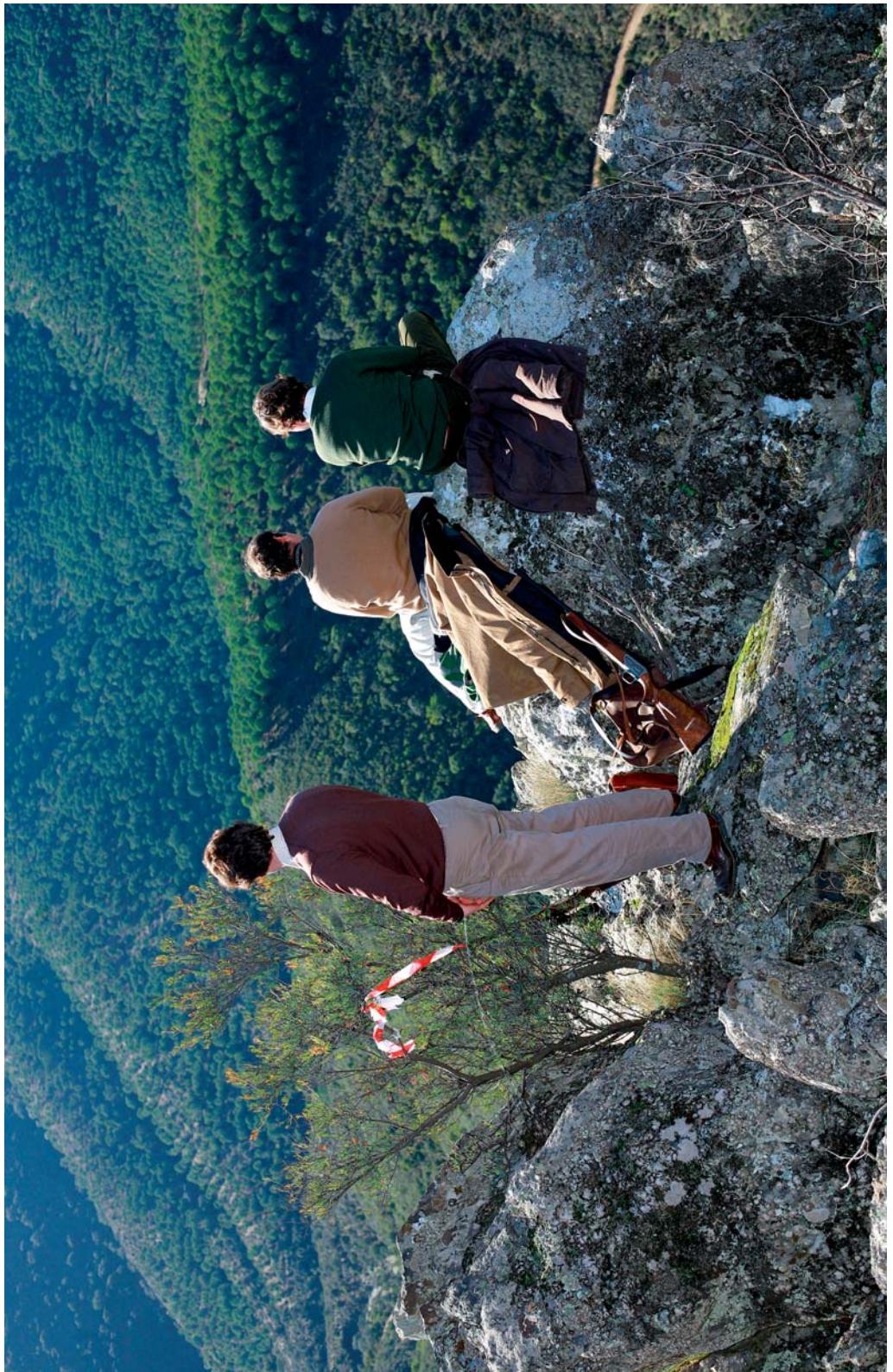












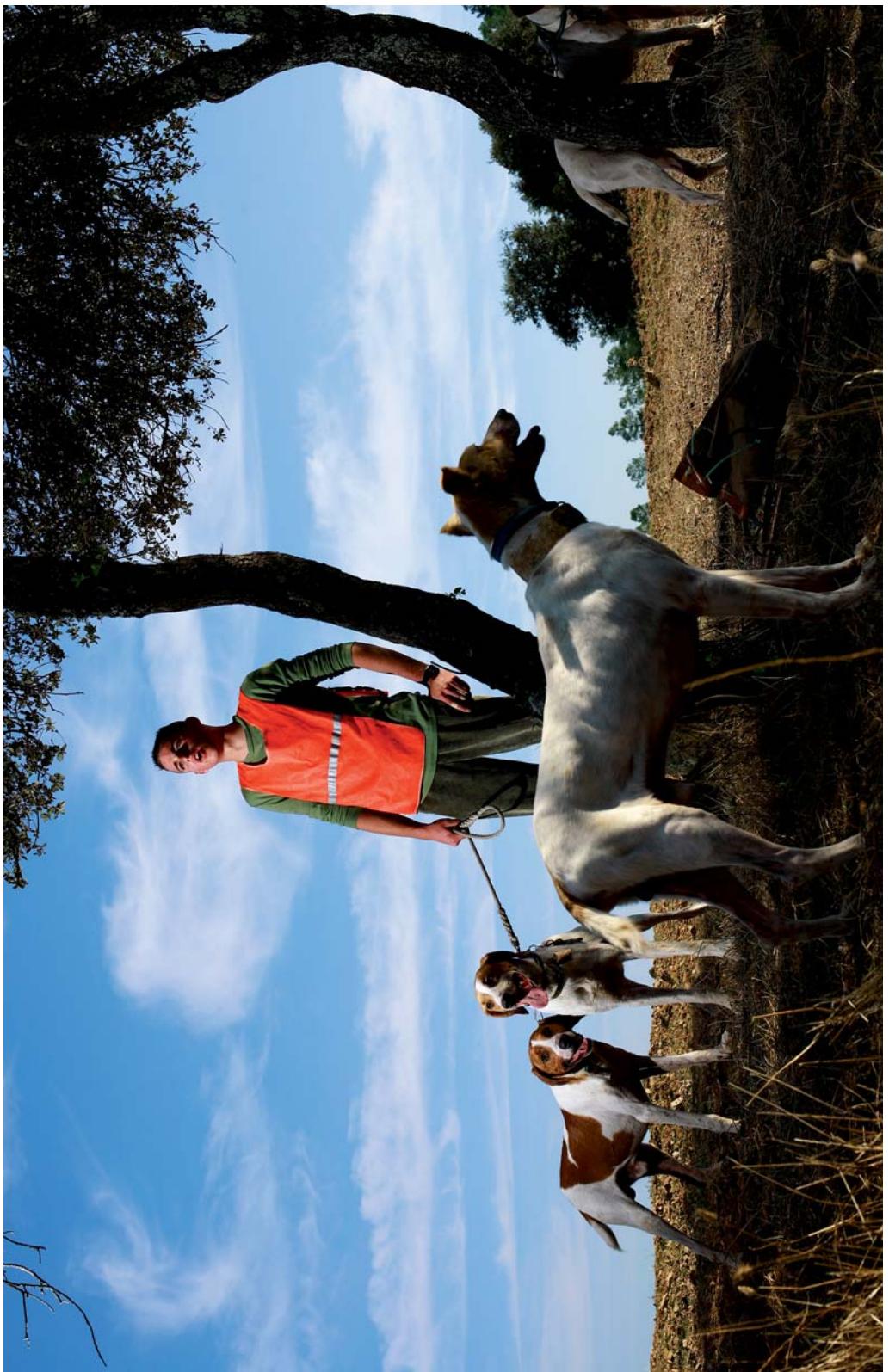


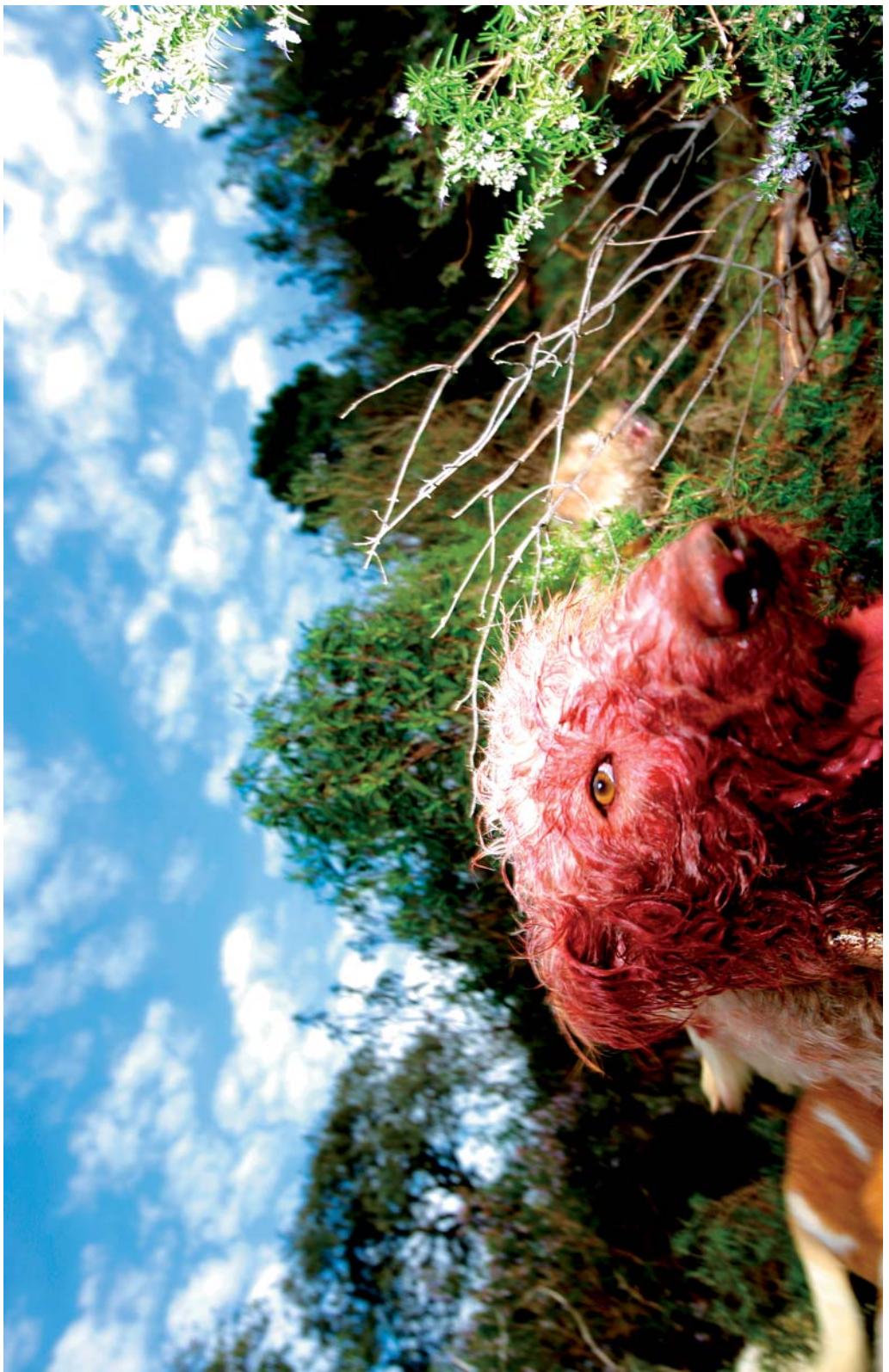










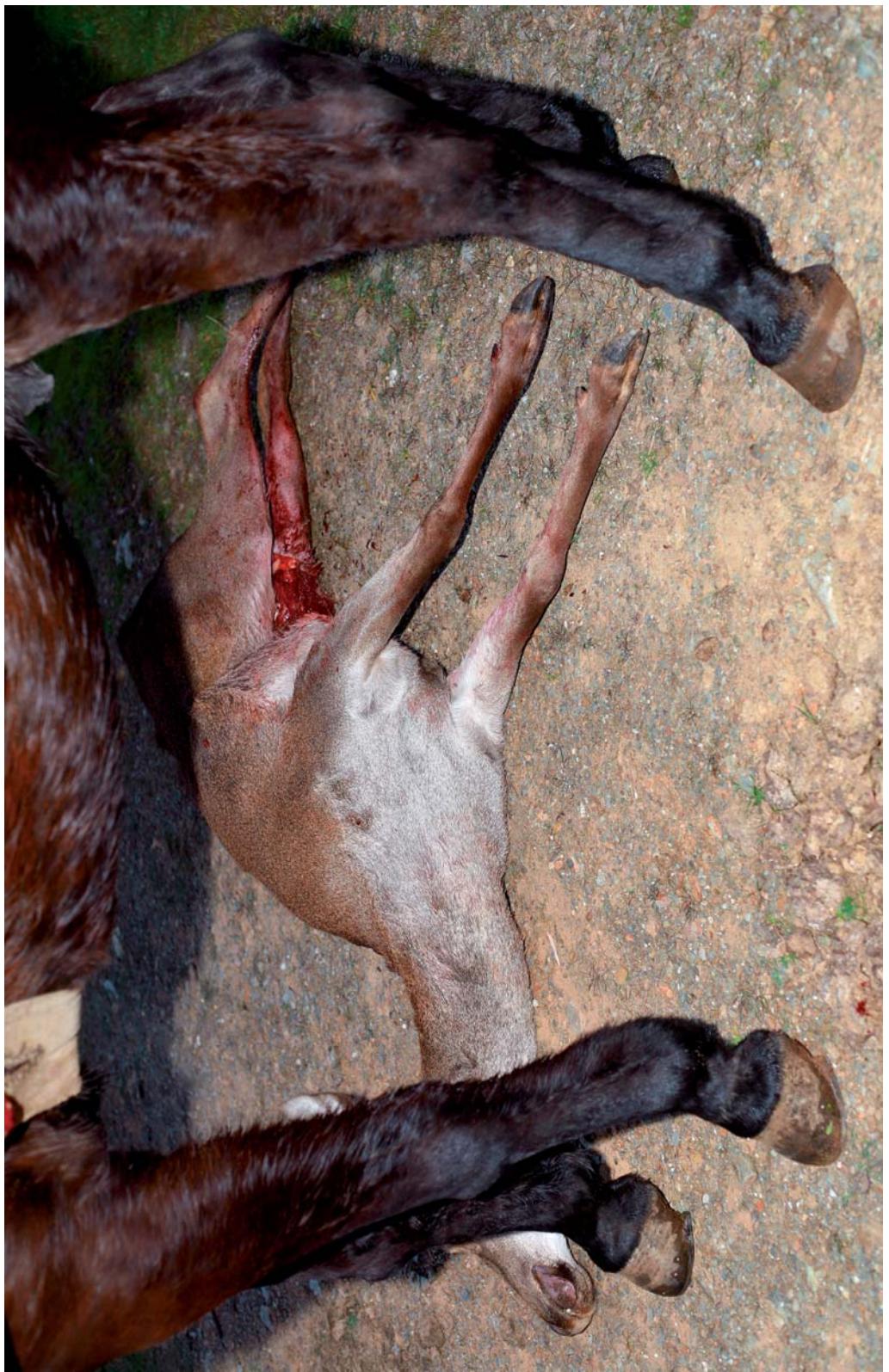




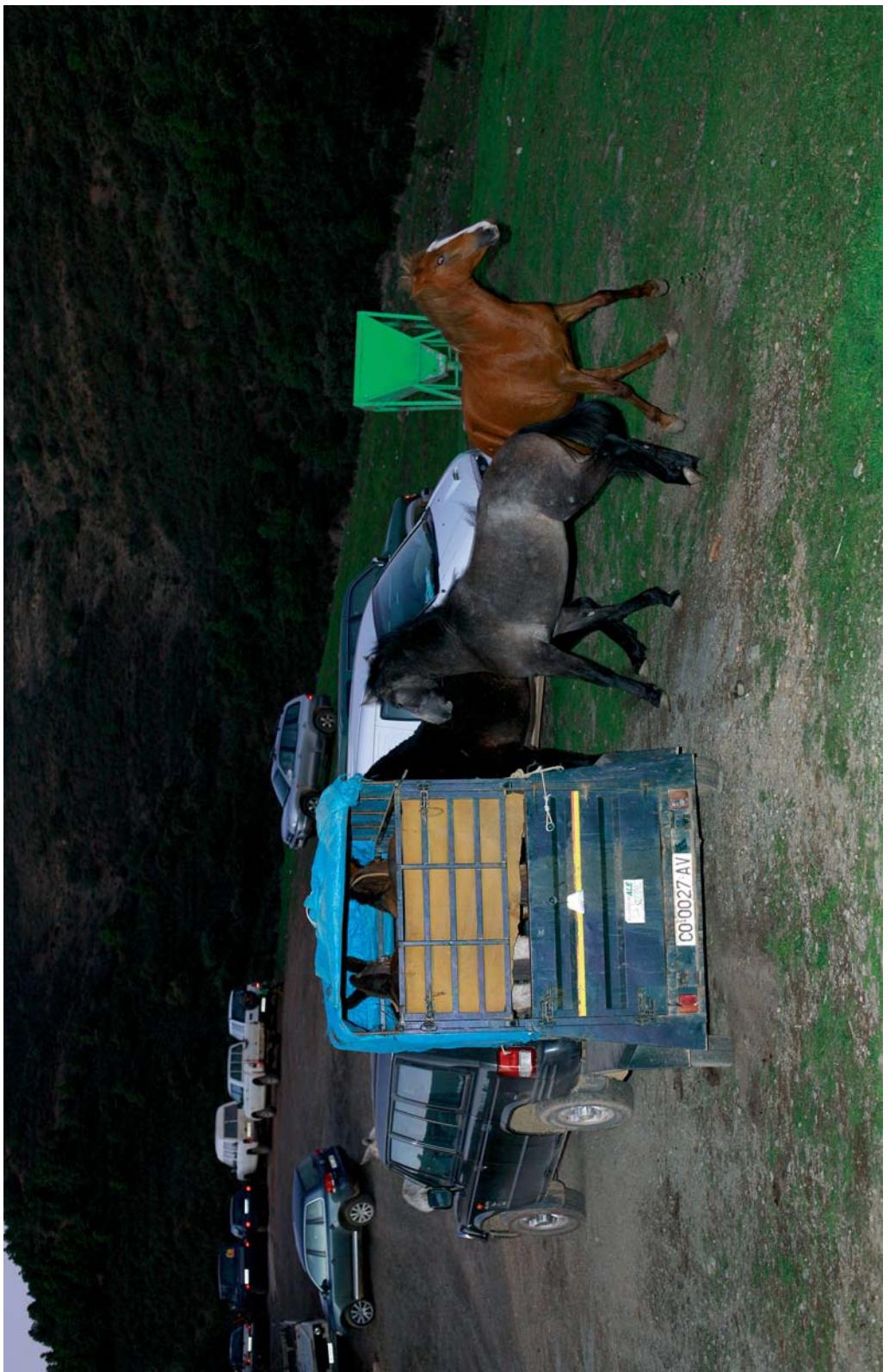








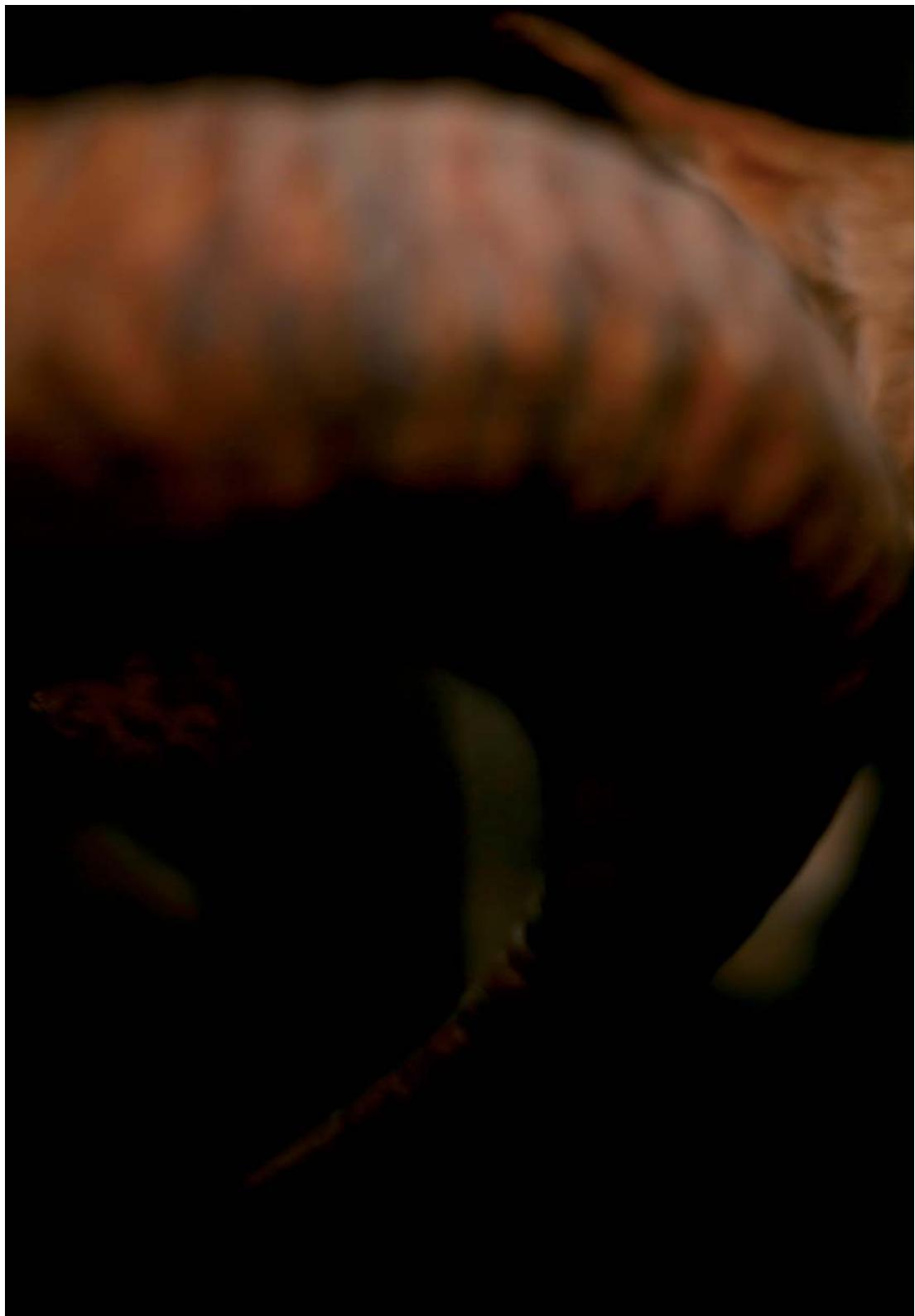


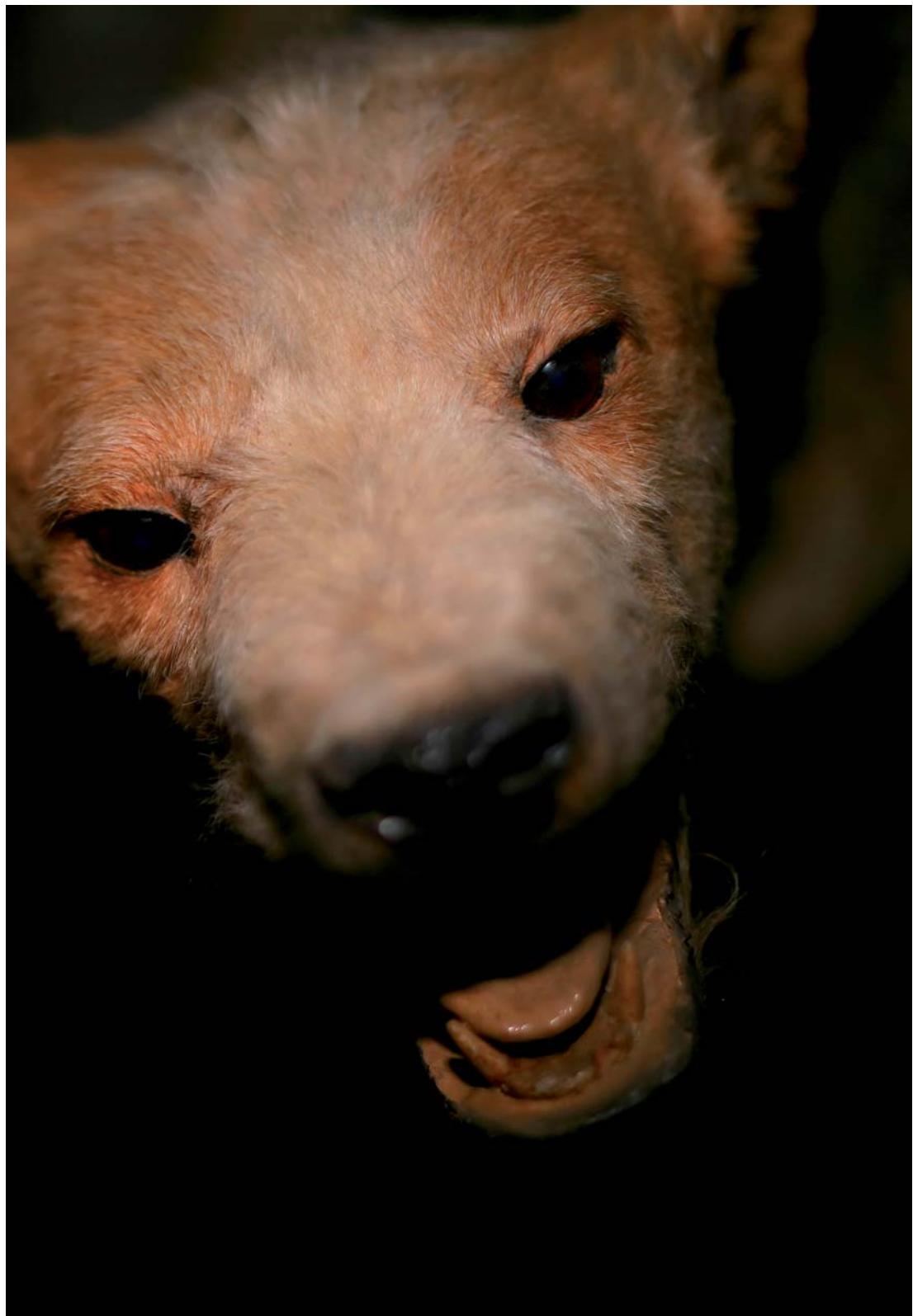


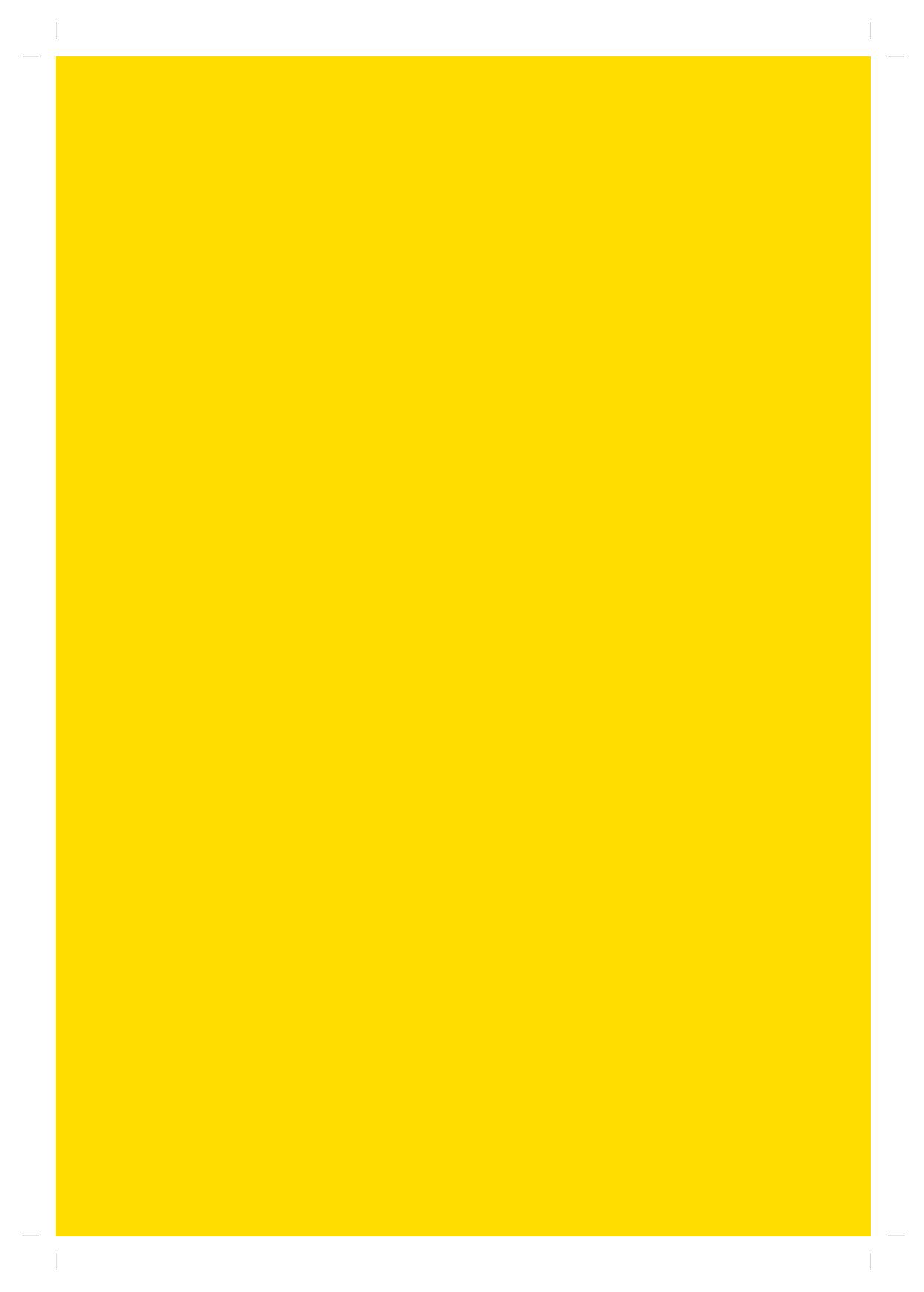












José Manuel de Caralt

Conde de Caralt_Cazador y dueño de finca montesa

(...)

“Quisiera equivocarme, pero veo el porvenir de la caza, y sobre todo de la montería, muy negro.

Nada ayuda: el “trofeísmo”, la falta de tradiciones, la poca afición por parte de los jóvenes y de las mujeres. La comercialización (a veces abusiva) de las monterías, el papeleo y, aquel funesto Walt Disney que hacía hablar a los animales, les dotaba de sentimientos humanos e hizo que la gente llamase “Bamby” a los venados”.



The Frozen Wolf Hunt
Ricardo cases

José Manuel de Caralt

Conde de Caralt_Cazador y dueño de finca montesa

(...)

**“Traditional spanish hunt,
Montería, is an
extraordinary show,
incredible landscapes, dogs
chasing and the people that
makes everything possible:
dog keepers, guides,
guards and muleteers.**

**Plastic beauty of this
hunting helps in loving it
and in forgetting about
what, its enemies maybe
find it harder to understand,
that is, killing”.**

**“I wish I was wrong but
future for hunting and
even more for Montería
is more than dark.**

**Nothing helps preventing
this: the trophy culture,,
the lack of tradition, little
interest by young people
and women...**

**Also the sometimes
abusive comercialization
oh this hunting,
adminitsration
requirements , and still,
that baneful Walt Disney
that made the animals
speak and gifted them
with human feelings
making people start
calling the deers
Bamby”.**

The Frozen Wolf Hunt

Ricardo Cases _Pictures

Luis López _Text

Not long ago, the owner of a hunting reserve in the north, hunted a wolf. In the good old days the animal would have been stuffed or maybe thrown directly into the trash can. Now, this rare and protected hunt has ended its days in the bottom of a freezer. 'If important people come to hunt, we take it out of the freezer the day before and tell them: Look what we killed yesterday. It's what they want to see'.

As Spain's urbanization continues to expand, nature is getting more and more confined. Cities have turned into working and economic centres as their population continues to grow. Remaining in the country doesn't mean it will someday belong to you: it's

once you've moved to the city that you can conquer again the country.

But once you're in the city the outlook changes. You gain in work, in money and in a certain sense of well-being but you start missing something. The conquest of the country becomes the conquest of a romantic ideal. The countryside dreamt by the city is not a wild place, not even a rural one. It is more like a theme park representing the country or the place to go to get in touch with the "real thing". Rural hotels to their best to look more and more typical, cheese more and more homemade, names are made up to things and places that never had a name, and then the city dwellers start

remembering past lives or generations.

Fighting against nature is one of the things that turns a man into a man.. People in the city can spend years without seeing the whole animal he´s eating but just in tights or fillets shape. Actually killing an animal for food is almost a traumatic contact with reality but still exciting. It is life. To be able to say: I killed it.

Obviously, this is another reason why these theme parks exist. A hunting reserve is not anymore an area where wild deer live in freedom, it is a fenced private property where stags are bred and fed all year round. When the hunting season starts the city dwellers

comes from the city in his four-wheel-drive with leather seats searching for an experience. He is taken in by the blood and the brute atmosphere that surrounds the hunt and that takes him back to what he lost: his rural origins. With the shotgun in his hand, the spanish town dweller who conquered the city remembers he is still a man, that he is still able to survive.

Later he´s taken a photo with his frozen wolf trophy and he climbs back into his four-wheel-drive without fully feeling what he had planned to find.

His face is alight with envy of the dogs who, drunk with blood, still know how to enjoy in a crazy way.

Cuadernos fotográficos de la Kursala/13

Organiza

Vicerrectorado
de Extenxión Universitaria.
Universidad de Cádiz

Patrocina

El programa cultural de
la Universidad de Cádiz.
Cajasol

Asesor de exposiciones

Jesús Micó Palero

Fotografías

Ricardo Cases
www.ricardocases.es
www.blankpaper.es

Diseño

Natalia Troitiño
www.natanata.es

Edición

Fosi Vegue
Natalia Troitiño
Ricardo Cases

Textos

Luis López
José Manuel de Caralt

Traducción

Cristina de Middel

Retoque digital

Victor Garrido
www.victor-garrido.com

Impresión

Artes gráficas Palermo
www.agpalermo.es

© de las fotografías

Ricardo Cases

© de los textos

Luis López, José Manuel de Caralt

I.S.B.N: 978-84-7723-853-9

Depósito Legal: B-45134-08

**Este libro no habría sido posible
sin la colaboración de:**

Jesús Micó / Juan Valbuena /
Blank Paper / José Manuel de
Caralt / Antonio Pérez.

Agradezco especialmente el
apoyo de Cándido Molero y su
maravillosa familia.

Patrocinan:



